

Paris Nov. 19, 1924.

Querido Salvador -

Acabo de recibir tu carta fecha 25 Octubre - y todavía bajo la sorpresa de tus revelaciones es que te escribo sin tardar, más ahora más que nada me imagino la necesidad que tendrás de una gran amiga que te acompañe y te consuele en tus penas tan terribles.

Me imagino Salvador to sorprendido, lo he certificado que quedaste con mi carta pasada fecha 17 Octubre.

Que equivocación fue la mía!!!  
Cae me, ahora soy yo a pedirtelo que borras esta carta, pues me acuerdo Salvador, para que entre los dos no quede más secretos ni equivocaciones y así me sigamos estrechamente unidos.

-gos y confidentes como es mi mayor  
deseo. Yo me creía un enigma pero  
ahora veo que tú has sido otro enigma  
mil veces mayor y complicado que el  
mio pues no me ha sido posible pene-  
trar en el misterio de ciertos momen-  
tos y ciertas cosas tuyas. Me he hecho  
seguramente mucha imaginación por  
lo contrario que eres conmigo de lo que  
en realidad sentías pero como hoy  
veo que tu pena es infinitamente  
mayor que la mia me olvidé de  
todo y volé hacia ti para llevarte  
un consuelo.

Lo unico que te reprocho es no ha-  
beres sido completamente franco con-  
migo. ¿Yo no te he dado siempre  
muestras de que era muy tu amiga?  
¿Porque entonces te faltó la confianza?  
Como ves no te tengo mala voluntad ni  
te guardo rencor, al contrario siento

Con el alma no tenerte cerca para  
decirte muchas cosas que te harían bien  
y quien sabe cambiarías en algo tu ma-  
nera de vivir. de vivirte. eternamente por  
tu patria.

Sin sin conocer a ella muchacha  
 maravillosa, de quien me habías con in-  
 to amor y que serías su vida toda  
 tu vida, me parece que has hecho muy  
 mal a una mujer con un día. Al-  
 menos cuando sigues amándola con  
 todas tus fuerzas. Si, tu sacrificio es  
 muy grande; muy noble, muy elevado  
 pero nosotros las mujeres no lo compren-  
 -demos muy bien y esta chica, a-  
 mas lo comprenderá porque ~~ella~~ una  
 había puesto en ti el ideal de su vida.  
 ¿Tu le reprochabas algo? ¿Tu le quieres  
 permanentemente? Entonces Salvador no  
 des que halla la felicidad a tu lado  
 sin cohera, hay tiempo quien sabe de  
 volver allá. con tu carácter tímido  
 y curioso no le hablaré todo lo que  
 como amante, tu vida será "maravilla".

si la llevas eternamente bajo este ideal  
de martirio y con esta voluptia del sacri-  
ficio. No te pongas bravo con mi manera  
de pensar tan francamente expuesta  
y en ella veas unicamente el gran  
interes que tengo por tu futuro y tu  
felicidad.

Que estas lineas te lleven un  
aliento y te encaminen a proyectos  
mas humanos. De mi parte ya sabes  
yo defiendo la causa de la personita  
rubia como si la conociera mucha.

Escribeme largo, desahogate, entre  
los dos no puede haber mas la pequ-  
nita sombra de poca confianza.

Afirmos mutuamente nuestros co-  
razones para sermos mas herman-  
mente amigos, mas unidos.

Recibe mis mejores recuerdos Alquita